
VI. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2015 Y 2016

Perspectivas de la Economía Mundial (FMI)

El 19 de enero de 2016, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó el documento “Perspectivas de la Economía Mundial: Se atenúa la demanda y se empañan las perspectivas” que se presentan a continuación.

Se atenúa la demanda y se empañan las perspectivas

- El crecimiento mundial, que las estimaciones actuales ubican en 3.1% para 2015, alcanzaría 3.4% en 2016 y 3.6% en 2017. Se proyecta que el repunte de la actividad mundial será más gradual que lo previsto en la edición de octubre de 2015 de “Perspectivas de la Economía Mundial” (informe WEO), especialmente en el caso de las economías de mercados emergentes y en desarrollo.
- Se prevé que las economías avanzadas continúen recuperándose en forma moderada y desigual, y que las brechas de sus productos sigan reduciéndose paulatinamente. El panorama de las economías de mercados emergentes y en desarrollo es variado, pero en muchos casos plantea retos. La desaceleración y el reequilibramiento de la economía china, la caída de los precios de las materias primas y las tensiones a las que se encuentran sometidas algunas de las principales economías de mercados emergentes continuarán lastrando las perspectivas de crecimiento en 2016-2017. El repunte del crecimiento proyectado para los próximos dos años —a pesar de la desaceleración que está sufriendo China— refleja principalmente, un pronóstico de mejora gradual de las tasas de crecimiento de los países que están experimentando tensiones económicas (especialmente, Brasil, Rusia y algunos países de Oriente Medio), aunque incluso

esta recuperación parcial proyectada podría verse frustrada por nuevos *shocks* económicos o políticos.

- Los riesgos para las perspectivas mundiales continúan inclinándose a la baja y están relacionados con los ajustes que están ocurriendo en la economía mundial: la desaceleración generalizada de las economías de mercados emergentes, el reequilibramiento de la economía china, la caída de los precios de las materias primas y el repliegue paulatino de las condiciones monetarias extraordinariamente acomodaticias en Estados Unidos de Norteamérica. Si estos retos fundamentales no se manejan adecuadamente, el crecimiento mundial podría descarrilarse.

Evolución reciente

En 2015, la actividad económica internacional se mantuvo atenuada. A pesar de que aún generan más del 70% del crecimiento mundial, las economías de mercados emergentes y en desarrollo se desaceleraron por quinto año consecutivo, en tanto que las economías avanzadas siguieron registrando una ligera recuperación. Las perspectivas mundiales siguen estando determinadas por tres transiciones críticas: 1) la desaceleración y el reequilibramiento gradual de la actividad económica de China, que se está alejando de la inversión y la manufactura para orientarse hacia el consumo y los servicios, 2) el descenso de los precios de la energía y de otras materias primas y 3) el endurecimiento paulatino de la política monetaria de Estados Unidos de Norteamérica en el contexto de una resiliente recuperación económica, en un momento en que los bancos centrales de otras importantes economías avanzadas continúan distendiendo la política monetaria.

En general, el crecimiento global de China está evolucionando según lo previsto, aunque las importaciones y las exportaciones se están enfriando con más rapidez que la esperada, en parte como consecuencia de la contracción de la inversión y de la actividad manufacturera. Esta situación, sumada a las inquietudes del mercado en torno

al futuro desempeño de la economía china, está creando efectos de contagio a otras economías a través de los canales comerciales y de la caída de los precios de las materias primas, así como mediante una menor confianza y un recrudecimiento de la volatilidad en los mercados financieros. La actividad manufacturera y el comercio siguen siendo débiles en el mundo entero, debido no solo a la situación de China sino también a la debilidad de la demanda mundial y de la inversión a nivel más amplio (y, especialmente, la contracción de la inversión en las industrias extractivas). Además, la caída drástica de las importaciones observada en una serie de economías de mercados emergentes y en desarrollo aquejadas por tensiones económicas también está afectando negativamente el comercio mundial.

Los precios del petróleo han experimentado un marcado descenso desde septiembre de 2015 debido a la expectativa de que seguirá aumentando la producción por parte de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en un contexto en el cual la producción mundial de petróleo continúa superando el consumo¹. Los mercados de futuros en este momento apuntan a aumentos apenas ligeros de los precios en 2016 y 2017. Los precios de otras materias primas, especialmente los metales, también han retrocedido.

La caída de los precios del petróleo está ejerciendo presión en los saldos fiscales de los exportadores de combustibles y está empañando sus perspectivas de crecimiento. Al mismo tiempo, está apuntalando la demanda de los hogares y rebajando el costo comercial de la energía en los países importadores, especialmente en las economías avanzadas, donde los usuarios finales se benefician plenamente de este abaratamiento. Si bien un descenso de los precios del petróleo impulsado por un aumento de la oferta debería respaldar la demanda mundial ya que los importadores de petróleo tienen una mayor propensión al gasto que los exportadores, en las circunstancias actuales existen

¹ Los precios del petróleo han caído aún más desde comienzos de diciembre, cuando se cerraron las proyecciones de precios de las materias primas de esta actualización del informe WEO.

varios factores que han reducido el impacto positivo de la caída de los precios del petróleo. Primero y principal, como consecuencia de las tensiones financieras que están atravesando, muchos exportadores de petróleo tienen menor margen para amortiguar el *shock*, lo cual entraña una contracción sustancial de la demanda interna. El abaratamiento del petróleo ha tenido un impacto notable en la inversión en extracción de petróleo y gas, lo cual también ha hecho mella en la demanda agregada mundial. Por último, el repunte del consumo de los importadores de petróleo hasta el momento ha sido algo menor a lo que habría cabido esperar teniendo en cuenta otros episodios de caídas de precios en el pasado, posiblemente debido a que algunas de estas economías aún se encuentran en un proceso de desapalancamiento. Es posible que en varias economías de mercados emergentes y en desarrollo la transmisión del abaratamiento a los consumidores haya sido limitada.

En términos generales, la distensión monetaria emprendida por la zona del euro y Japón prosigue según lo previsto. Por su parte, la Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica subió la tasa de interés de los fondos federales, que hasta diciembre de 2015 se había mantenido en el límite inferior cero. En general, las condiciones financieras continúan siendo muy acomodaticias dentro de las economías avanzadas. Las perspectivas de un alza paulatina de las tasas de política monetaria en Estados Unidos de Norteamérica, así como de estallidos de la volatilidad financiera en un contexto marcado por las inquietudes en torno al futuro crecimiento en los mercados emergentes, han contribuido a condiciones financieras externas más restrictivas, menores flujos de capital y nuevas depreciaciones de las monedas de muchas economías de mercados emergentes.

En términos amplios, el nivel general de inflación se ha movido lateralmente en la mayoría de los países, si bien es probable que lo haga a la baja teniendo en cuenta que las nuevas caídas de los precios de las materias primas y la debilidad de la manufactura mundial están ejerciendo presión sobre los precios de los bienes transados. Las tasas de

inflación subyacente se mantienen muy por debajo de los objetivos de las economías avanzadas. La evolución desigual de la inflación en las economías de mercados emergentes refleja, por un lado, las implicaciones de una demanda interna débil y de la caída de los precios de las materias primas y, por el otro, las pronunciadas depreciaciones cambiarias ocurridas en el curso del último año.

Pronóstico actualizado

Según las proyecciones, el crecimiento mundial será de 3.4% en 2016 y de 3.6% en 2017.

Economías avanzadas

El crecimiento en las economías avanzadas aumentaría 0.2 puntos porcentuales en 2016, a 2.1%, y se mantendría sin cambios en 2017. La actividad global conserva el vigor en Estados Unidos de Norteamérica, gracias a condiciones financieras que aún son favorables y al fortalecimiento del mercado de la vivienda y del trabajo; ahora bien, la fortaleza del dólar está lastrando la actividad manufacturera y el retroceso de los precios del petróleo está frenando la inversión en estructuras y equipos de minería. En la zona del euro, el fortalecimiento del consumo privado —estimulado por el abaratamiento del petróleo y las condiciones financieras favorables— está compensando el debilitamiento de las exportaciones netas. Se prevé que el crecimiento en Japón también se afiance en 2016, por obra del respaldo fiscal, la caída de los precios del petróleo, las condiciones financieras acomodaticias y el aumento de los ingresos.

Economías de mercados emergentes y en desarrollo

El crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo aumentará, según los pronósticos, de 4% en 2015 —el nivel más bajo desde la crisis financiera de 2008-2009— a 4.3 y 4.7% en 2016 y 2017, respectivamente.

- Se prevé que el crecimiento en China disminuya a 6.3% en 2016 y 6.0% en 2017, más que nada debido a un crecimiento más bajo de la inversión a medida que la economía continúa reequilibrándose. La proyección general para India y el resto de las economías emergentes de Asia es una prolongación del crecimiento vigoroso, si bien algunos países enfrentarán fuertes vientos en contra generados por el reequilibramiento de la economía china y la debilidad de la manufactura mundial.
- La proyección actual apunta a que el Producto Interno Bruto (PIB) agregado de América Latina y el Caribe se contraerá también en 2016, aunque a una tasa más baja que en 2015, a pesar del crecimiento positivo en la mayoría de los países de la región. Esto refleja la recesión de Brasil y otros países en dificultades económicas.
- Se proyecta un crecimiento más elevado en Oriente Medio, pero el descenso de los precios del petróleo y, en algunos casos, las tensiones geopolíticas y los conflictos internos, continúan empañando el panorama.
- Las economías emergentes de Europa continuarían creciendo a un ritmo en general sostenido, aunque algunas sufrirían una desaceleración en 2016. Rusia, que sigue adaptándose a los precios bajos del petróleo y a las sanciones del Occidente, continuaría en recesión en 2016. Otras economías de la Comunidad de Estados Independientes se ven envueltas en la estela de la recesión y las tensiones geopolíticas de Rusia, y en algunos casos también están aquejadas por debilidades estructurales internas y golpeadas por los bajos precios del petróleo; conforme a los pronósticos, experimentarán una expansión apenas modesta en 2016 pero cobrarán impulso en 2017.

- En la mayoría de los países de África subsahariana se observará un repunte paulatino del crecimiento, pero a tasas inferiores a las de la última década debido a la caída de los precios de las materias primas. Esto se debe, más que nada, al continuo ajuste que exigen el abaratamiento de las materias primas y el costo más alto de endeudamiento, factores que constituyen un pesado lastre para algunas de las economías más grandes de la región (Angola, Nigeria y Sudáfrica), así como para una serie de exportadores más pequeños de materias primas.

Revisiones de los pronósticos

Globalmente, las proyecciones de crecimiento mundial han sufrido una revisión a la baja de 0.2 puntos porcentuales, tanto en 2016 como en 2017. Estas revisiones se deben —en gran medida pero no totalmente— a que el repunte de las economías emergentes será más débil que lo pronosticado en octubre. En términos de la composición por países, las revisiones pueden atribuirse principalmente a Brasil, cuya recesión (causada por la incertidumbre política en medio de las secuelas ininterrumpidas de la investigación de Petrobras) está demostrando ser más profunda y prolongada que lo esperado; a Oriente Medio, cuyas perspectivas están opacadas por la caída de los precios del petróleo; y a Estados Unidos de Norteamérica, cuyo crecimiento mantendría el ritmo actual, en lugar de cobrar nuevo impulso. Las perspectivas de crecimiento del comercio mundial también han sido revisadas a la baja en más de 0.5 punto porcentual en 2016 y 2017, como consecuencia de la situación en China y en las economías con problemas.

Riesgos para los pronósticos

A menos que las transiciones críticas que están ocurriendo en la economía mundial lleguen a buen término, el crecimiento mundial podría descarrilarse. Entre los riesgos a la baja, que son particularmente destacados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, cabe mencionar los siguientes:

- Una desaceleración más marcada de lo esperado mientras China lleva a cabo la transición necesaria hacia un crecimiento más equilibrado, con mayores efectos de contagio internacionales por la vía del comercio, los precios de las materias primas y la confianza, y los efectos consecuentes en los mercados financieros internacionales y las valoraciones de las monedas.
- Efectos adversos en los balances de las empresas y dificultades de financiamiento relacionadas con una nueva apreciación potencial del dólar y condiciones mundiales de financiamiento más restrictivas a medida que Estados Unidos de Norteamérica retira su política monetaria extraordinariamente acomodaticia.
- Un estallido de la aversión mundial al riesgo, cualquiera sea su causa, que profundice las depreciaciones y genere tensiones financieras en las economías de mercados emergentes vulnerables. De hecho, en un ambiente de mayor aversión al riesgo y mayor volatilidad de los mercados, hasta un *shock* idiosincrático en una economía de mercado emergente o en desarrollo relativamente grande podría causar efectos de contagio más amplios.
- Una escalada de las tensiones geopolíticas en una serie de regiones que afecten a la confianza y trastornen los flujos internacionales comerciales, financieros y turísticos.

Los mercados de materias primas plantean riesgos en dos vertientes. A la baja, un mayor abaratamiento de las materias primas empeoraría las perspectivas para productores de materias primas de por sí frágiles, y el aumento de los rendimientos de la deuda del sector energético amenaza con generalizar el endurecimiento de las condiciones de crédito. Al alza, el reciente retroceso de los precios del petróleo puede brindar un mayor impulso a la demanda de los importadores de petróleo que el previsto

actualmente, entre otras cosas al sembrar entre los consumidores la idea de que los precios seguirán más bajos durante más tiempo.

Prioridades en materia de políticas

Como el repunte proyectado del crecimiento nuevamente es más bajo que lo esperado y como los riesgos siguen inclinándose a la baja, aumentar el producto efectivo y potencial combinando el respaldo a la demanda y las reformas estructurales es una tarea que reviste aún más urgencia.

En las economías avanzadas, donde las tasas de inflación aún están muy por debajo de las metas de los bancos centrales, sigue siendo esencial una política monetaria acomodaticia. Cuando las condiciones lo permitan, la política fiscal a corto plazo debería respaldar en mayor medida la recuperación, especialmente mediante inversiones que aumenten el capital productivo futuro. Cuando esté justificada por desequilibrios fiscales, la consolidación fiscal debería ser equitativa y promover el crecimiento. Los esfuerzos por elevar el producto potencial a través de reformas estructurales siguen siendo críticos. Aunque el programa de reformas estructurales debería ser específico de cada país, los ámbitos de acción comunes deberían incluir el fortalecimiento de la participación en el mercado laboral y el empleo tendencial, la solución del sobreendeudamiento y la reducción de los obstáculos al ingreso en los mercados de productos y servicios. En Europa, donde la marea de refugiados está creando grandes dificultades para la capacidad de absorción de los mercados de trabajo de la Unión Europea y está poniendo a prueba los sistemas políticos, las medidas de política encaminadas a respaldar la integración de los migrantes a la fuerza laboral son críticas para calmar las inquietudes en torno a la exclusión social y a los costos fiscales a largo plazo, y para aprovechar los beneficios económicos a largo plazo que encierra la llegada de refugiados.

En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las prioridades en materia de políticas son variadas, dada la diversidad de las situaciones. Las autoridades deben manejar las vulnerabilidades y recuperar la fortaleza y la resistencia frente a *shocks* potenciales, incrementando a la vez el crecimiento y asegurándose de que continúe la convergencia hacia los niveles de ingreso de las economías avanzadas. Los importadores netos de materias primas se enfrentan a menores presiones inflacionarias y vulnerabilidades externas, pero en algunos casos la depreciación de la moneda que acompaña la reducción de las entradas de capital puede limitar el margen de distensión de la política monetaria para apuntalar la demanda. Una serie de exportadores de materias primas podrían adaptarse mejor a la caída de los ingresos fiscales recortando el gasto público e imprimiéndole más eficiencia, fortaleciendo las instituciones fiscales e incrementando el ingreso no relacionado con las materias primas. En general, la flexibilización del tipo de cambio será una herramienta importante para amortiguar el impacto de *shocks* externos adversos en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, especialmente en el caso de los exportadores de materias primas, aunque será necesario seguir de cerca los efectos de las depreciaciones de los tipos de cambio en los balances del sector público y privado y en las tasas de inflación internas. Las autoridades de las economías de mercados emergentes y en desarrollo deben insistir en la reforma estructural para aliviar los estrangulamientos de infraestructura, facilitar un clima empresarial dinámico e innovador, y fortalecer el capital humano. La profundización de los mercados de capital locales, la mejora de la movilización de los ingresos fiscales y la diversificación de las exportaciones, alejándolas de las materias primas, también seguirán siendo retos para muchas de estas economías.

PANORAMA DE LAS PROYECCIONES DE PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
-Variación porcentual anual, salvo indicación en contrario-

	Interanual						IV Trimestre a IV Trimestre		
	Estimaciones		Proyecciones		Diferencia con las proyecciones del informe WEO de octubre de 2015 ^{1/}		Estimaciones	Proyecciones	
	2014	2015	2016	2017	2016	2017	2015	2016	2017
Producto mundial^{2/}	3.4	3.1	3.4	3.6	-0.2	-0.2	3.0	3.4	3.6
Economías avanzadas	1.8	1.9	2.1	2.1	-0.1	-0.1	1.8	2.2	2.0
Estados Unidos de Norteamérica	2.4	2.5	2.6	2.6	-0.2	-0.2	2.1	2.7	2.5
Zona del euro	0.9	1.5	1.7	1.7	0.1	0.0	1.5	1.8	1.6
Alemania	1.6	1.5	1.7	1.7	0.1	0.2	1.5	1.7	1.7
Francia	0.2	1.1	1.3	1.5	-0.2	-0.1	1.3	1.6	1.5
Italia	-0.4	0.8	1.3	1.2	0.0	0.0	1.3	1.3	1.1
España	1.4	3.2	2.7	2.3	0.2	0.1	3.4	2.3	2.3
Japón	0.0	0.6	1.0	0.3	0.0	-0.1	1.5	1.2	-0.3
Reino Unido	2.9	2.2	2.2	2.2	0.0	0.0	2.0	2.2	2.2
Canadá	2.5	1.2	1.7	2.1	0.0	-0.3	0.6	2.0	2.2
Otras economías avanzadas ^{3/}	2.8	2.1	2.4	2.8	-0.3	-0.1	2.0	2.5	3.3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo^{4/}	4.6	4.0	4.3	4.7	-0.2	-0.2	4.0	4.5	4.9
Comunidad de Estados Independientes	1.0	-2.8	0.0	1.7	-0.5	-0.3	-3.3	0.1	1.6
Rusia	0.6	-3.7	-1.0	1.0	-0.4	0.0	-4.1	0.2	1.4
Excluido Rusia	1.9	-0.7	2.3	3.2	-0.5	-0.8
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6.8	6.6	6.3	6.2	-0.1	-0.1	6.5	6.2	6.3
China	7.3	6.9	6.3	6.0	0.0	0.0	6.8	6.1	6.0
India ^{5/}	7.3	7.3	7.5	7.5	0.0	0.0	7.3	7.5	7.6
ASEAN-5 ^{6/}	4.6	4.7	4.8	5.1	-0.1	-0.2	4.6	4.8	5.5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2.8	3.4	3.1	3.4	0.1	0.0	3.7	5.0	2.6
América Latina y el Caribe	1.3	-0.3	-0.3	1.6	-1.1	-0.7	-1.5	0.3	2.0
Brasil	0.1	-3.8	-3.5	0.0	-2.5	-2.3	-5.6	-1.6	0.5
México	2.3	2.5	2.6	2.9	-0.2	-0.2	2.5	2.7	3.0
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán	2.8	2.5	3.6	3.6	-0.3	-0.5
Arabia Saudita	3.6	3.4	1.2	1.9	-1.0	-1.0	3.6	0.5	2.3
África subsahariana	5.0	3.5	4.0	4.7	-0.3	-0.2
Nigeria	6.3	3.0	4.1	4.2	-0.2	-0.3
Sudáfrica	1.5	1.3	0.7	1.8	-0.6	-0.3	0.4	0.9	2.4
<i>Partida informativa</i>									
Países en desarrollo de bajo ingreso	6.0	4.6	5.6	5.9	-0.2	-0.2
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2.7	2.5	2.7	3.0	-0.3	-0.2	2.3	2.8	3.0
Volumen del comercio mundial (bienes y servicios)	3.4	2.6	3.4	4.1	-0.7	-0.5
Importaciones									
Economías avanzadas	3.4	4.0	3.7	4.1	-0.5	-0.4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	3.7	0.4	3.4	4.3	-1.0	-1.1
Precios de las materias primas (dólares de EUN)									
Petróleo ^{7/}	-7.5	-47.1	-17.6	14.9	-15.2	4.8	-42.7	5.3	11.1
No combustibles (promedio basado en ponderaciones de la exportación mundial de materias primas)	-4.0	-17.4	-9.5	0.4	-4.4	0.1	-19.0	-2.2	0.3
Precios al consumidor									
Economías avanzadas	1.4	0.3	1.1	1.7	-0.1	0.0	0.4	1.3	1.9
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ^{4/}	5.1	5.5	5.6	5.9	0.5	1.0	7.0	9.9	20.4
Tasa interbancaria de oferta de Londres (porcentaje)									
Sobre los depósitos en dólares de EUN (seis meses)	0.3	0.5	1.2	2.2	0.0	0.0
Sobre los depósitos en euros (tres meses)	0.2	0.0	-0.3	-0.2	-0.3	-0.3
Sobre los depósitos en yenes japoneses (seis meses)	0.2	0.1	0.1	0.1	0.0	-0.1

EUN: Estados Unidos de Norteamérica.

Nota: Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 9 de noviembre y el 7 de diciembre de 2015. El orden se basa en el tamaño de la economía. Los datos trimestrales agregados están desestacionalizados.

1/ La diferencia basada en el redondeo de las cifras se refiere a los pronósticos actuales y del Informe WEO de octubre de 2015.

2/ Los países incluidos en el cálculo de las estimaciones y proyecciones trimestrales representan el 90% del PIB mundial medido en función de las paridades de poder adquisitivo.

3/ Excluye el G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Italia, Japón, el Reino Unido) y los países de la zona del euro.

4/ Los países incluidos en el cálculo de las estimaciones y proyecciones trimestrales representan aproximadamente el 80% del PIB de las economías de mercados emergentes y en desarrollo medido en función de las paridades de poder adquisitivo.

5/ En el caso de India, los datos y pronósticos están basados en el ejercicio fiscal, y el PIB de 2011 en adelante se basa en el PIB a precios de mercado utilizando como año base el ejercicio 2011/12.

6/ Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia, Vietnam.

7/ Promedio simple de los precios de las variedades de crudo U.K. *Brent*, *Dubai Fateh* y *West Texas Intermediate*. El precio promedio del petróleo fue 50.92 dólares el barril en 2015; el precio supuesto en base a los mercados de futuros (al 10 de diciembre de 2015) es 41.97 dólares en 2016 y 48.21 dólares en 2017.

FUENTE: FMI.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2016/update/01/pdf/0116s.pdf>

Perspectivas Económicas Mundiales 2016 (BM)

El 6 de enero de 2016, el Banco Mundial (BM) presentó el documento “Perspectivas Económicas Mundiales 2016”. A continuación se presenta la información y el comunicado de prensa.

Acontecimientos recientes

La actividad económica de la región de América Latina y el Caribe se contrajo en un 0.9% en 2015. La actividad en la región excluyendo a los países de alto ingreso se redujo en 0.7%². Los marcados retrocesos experimentados por varias economías sudamericanas, que obedecieron, en parte, a problemas internos exacerbados por la prolongada baja del precio de los productos básicos, contrarrestaron el aumento del producto de México, América Central y el Caribe.

La economía sudamericana se contrajo en 2.1% en 2015. El PIB de Brasil disminuyó 3.7%, afectado por la reducción de la confianza de los inversionistas debido a la elevada

² Los países de ingreso alto de la región son Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Chile, República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tobago y Uruguay.

inflación, el creciente déficit fiscal y la incertidumbre sobre política económica. El PIB de la República Bolivariana de Venezuela cayó 8.2% en 2015, afectado por la alta inflación y los controles a la importación, que restringieron el gasto de los consumidores y obstaculizaron la producción. Ecuador se contrajo un 0.6% como resultado de la disminución de los precios del petróleo y la apreciación del dólar de los Estados Unidos de Norteamérica, que socavó su competitividad.

El crecimiento aumentó moderadamente en los países en desarrollo de América Central y América del Norte. México creció 2.5% en 2015, de la mano de la expansión de las exportaciones a los Estados Unidos de Norteamérica, pese a que la actividad se vio afectada por los bajos precios del petróleo. En el Caribe, el producto se incrementó en 3.3%, cifra que refleja el repunte de la inversión en la República Dominicana y el crecimiento positivo de Jamaica, impulsado por una actividad comercial más sólida y una mayor confianza de los consumidores.

Perspectivas

Se prevé una reanudación gradual del crecimiento en el mediano plazo, a medida que disminuya la incertidumbre sobre política económica, el precio de los productos básicos se estabilice, el crecimiento se afiance en los Estados Unidos de Norteamérica y las economías de la zona euro continúen recuperándose. Se prevé que en la región la actividad registrará un crecimiento nulo en 2016, pero se recuperará e intensificará hasta llegar a un promedio del 2.2% en 2017-2018. El crecimiento de México, América Central y el Caribe compensará la debilidad de América del Sur. Se pronostica que en 2016, la actividad de la región (excluyendo a los países de ingreso alto) aumentará a un ritmo del 0.1 por ciento.

Según las previsiones, América del Sur no volverá a crecer hasta 2017, cuando las economías más grandes de la subregión adopten gradualmente políticas dirigidas a corregir los desequilibrios macroeconómicos y restaurar la confianza de empresarios y

consumidores. Las perspectivas son más favorables para México y América Central, que se beneficiarán de sus vínculos con la economía estadounidense, cada vez más fortalecida, y de las sólidas remesas, resultado de la mayor solidez del mercado laboral de los Estados Unidos de Norteamérica. Asimismo, las economías caribeñas van camino de crecer en un 3% en 2016-2018, como consecuencia de la proximidad económica con los Estados Unidos de Norteamérica, las considerables remesas y una sólida actividad turística.

Se prevé que Brasil sufrirá una contracción del 2.5% en 2016. Con el tiempo, se apaciguarán los temores inflacionarios y se reducirá el déficit fiscal, lo que aliviará la necesidad de seguir aumentando las tasas de interés y reduciendo el gasto público; de este modo, se allanaría el camino para crecer nuevamente en 2017. Dado que se espera que los precios del petróleo se estabilicen en niveles cercanos a los actuales, se prevé que la economía de la República Bolivariana de Venezuela llegará a un punto de inflexión en 2018.

En México, el crecimiento debería acelerarse al 3% en 2016-2018. Pese a que las medidas de austeridad fiscal afectaron el crecimiento, México se beneficiará de las reformas, un peso débil y el fortalecimiento de los Estados Unidos de Norteamérica, que favorecerá el sector manufacturero orientado a la exportación. La apertura del sector de la energía debería continuar favoreciendo la inversión extranjera y se espera que otras reformas contribuyan a intensificar el crecimiento.

Riesgos

La región de América Latina y el Caribe enfrenta el riesgo de inestabilidad financiera y de disminución de los flujos de capital, avivado por el aumento de las tasas de interés en los Estados Unidos de Norteamérica y un mayor grado de aversión de los inversionistas al riesgo. La región también se vería perjudicada por la prolongada desaceleración de la actividad económica en Brasil y en la República Bolivariana de

Venezuela. Por otra parte, está amenazada por una disminución más drástica del precio de los productos básicos, que deterioraría los ingresos por exportaciones y los ingresos públicos de los países exportadores de productos básicos. Por último, las condiciones meteorológicas extremas también podrían restringir el crecimiento: los pronósticos indican que el fenómeno de El Niño será el más violento de la historia, lo que afectará la agricultura y podría dañar la infraestructura.

AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES DEL CARIBE PREVISIONES
-Variación porcentual anual a menos que se indique lo contrario-

	2011	2012	2013	2014	2015*	2016*	2017**	2018**
PIB a precios de mercado (dólares de 2010)								
Argentina	8.4	0.8	2.9	0.5	1.7	0.7	1.9	3.0
Belice	2.1	3.8	1.5	3.6	3.0	2.5	2.6	2.8
Bolivia	5.2	5.1	6.8	5.5	4.0	3.5	3.4	3.4
Brasil	3.9	1.9	3.0	0.1	-3.7	-2.5	1.4	1.5
Chile	5.8	5.5	4.2	1.9	2.1	2.4	2.9	3.1
Colombia	6.6	4.0	4.9	4.6	3.1	3.0	3.3	3.5
Costa Rica	4.5	5.2	3.4	3.5	2.8	4.0	4.2	4.4
Dominica	1.0	-1.1	1.7	3.4	-3.0	4.0	2.0	2.0
República Dominicana	2.8	2.6	4.8	7.3	5.6	4.6	3.8	3.9
Ecuador	7.9	5.6	4.6	3.7	-0.6	-2.0	0.0	0.5
El Salvador	2.2	1.9	1.8	2.0	2.4	2.5	2.6	2.8
Guatemala	4.2	3.0	3.7	4.2	3.7	3.6	3.5	3.6
Guyana	5.4	4.8	5.2	3.9	3.5	3.8	4.0	4.0
Haití	5.5	2.9	4.2	2.7	1.7	2.5	2.8	3.0
Honduras	3.8	4.1	2.8	3.1	3.4	3.4	3.5	3.6
Jamaica	1.7	-0.6	0.5	0.7	1.3	2.1	2.4	2.6
México	4.0	4.0	1.4	2.3	2.5	2.8	3.0	3.2
Nicaragua	6.2	5.1	4.6	4.7	3.9	4.2	4.1	4.0
Panamá	10.8	10.2	8.4	6.2	5.9	6.2	6.4	6.6
Paraguay	4.3	-1.2	14.0	4.7	2.8	3.6	4.0	4.2
Perú	6.5	6.0	5.8	2.4	2.7	3.3	4.5	4.6
Santa Lucía	1.1	-0.8	-1.9	-0.7	1.7	1.6	1.9	2.1
San Vicente y las Granadinas	0.2	1.3	2.3	-0.2	2.1	2.7	3.0	3.4
Uruguay	5.2	3.3	5.1	3.3	1.5	1.9	2.8	3.0
Venezuela	4.2	5.6	1.3	-4.0	-8.2	-4.8	-1.1	0.0

Las previsiones del Banco Mundial se actualizan con frecuencia sobre la base de la nueva información y las cambiantes circunstancias (mundiales).

En consecuencia, las proyecciones presentadas aquí pueden diferir de las contenidas en otros documentos del Banco, aunque las evaluaciones básicas de las perspectivas de los países no difieren significativamente en un momento dado en el tiempo.

* Estimado

** Pronóstico

FUENTE: Banco Mundial.

El flojo crecimiento de los principales mercados emergentes afectará fuertemente el crecimiento mundial en 2016, pero la actividad económica tendrá un repunte moderado hasta alcanzar el 2.9% (frente al 2.4% registrado en 2015), a medida que las economías avanzadas cobren fuerza, según el informe “Perspectivas económicas mundiales 2016”, publicado en enero por el Banco Mundial.

La debilidad observada simultáneamente en la mayoría de los principales mercados emergentes dificulta la posibilidad de alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza y prosperidad compartida, ya que dichos países contribuyeron enormemente al crecimiento mundial en los últimos años. Los efectos secundarios derivados de los principales mercados emergentes limitarán el crecimiento de los países en desarrollo y pondrán en peligro los logros obtenidos en los esfuerzos en reducir la pobreza, advierten los autores del informe.

“Más del 40% de la población pobre del mundo vive en países en desarrollo donde el crecimiento se desaceleró en 2015”, señaló el Presidente del Grupo Banco Mundial. “Los países en desarrollo deben concentrarse en fomentar su capacidad de recuperación ante una situación económica más endeble y en proteger a los más vulnerables. Los beneficios de las reformas de las condiciones comerciales y de gobierno pueden ser cuantiosos y podrían ayudar a compensar los efectos de la lentitud del crecimiento en las economías más grandes”.

El crecimiento económico mundial en 2015 fue inferior al previsto, debido a que la disminución del precio de los productos básicos, la debilidad de los flujos comerciales y de capital, y los episodios de inestabilidad financiera socavaron la actividad económica. La firmeza del crecimiento dependerá de la continuidad del ímpetu de los países de ingreso alto, la estabilización del precio de los productos básicos y la transición gradual de China hacia un modelo de crecimiento que se base más en el consumo y los servicios.

Según los pronósticos, las economías en desarrollo crecerán un 4.8% en 2016, menos de lo que se había previsto anteriormente, pero más del 4.3% registrado en año que acaba de terminar. Las proyecciones indican que el crecimiento se desacelerará aún más en China, mientras que Rusia y Brasil seguirán en recesión en 2016. La región de Asia meridional, encabezada por la India, presenta un panorama esperanzador. El Acuerdo de Asociación Transpacífico, negociado recientemente, podría dar un fuerte y bienvenido impulso al comercio.

“Hay una mayor divergencia de desempeño entre las economías emergentes. En comparación con lo que ocurría hace seis meses, se han incrementado los riesgos, en particular los vinculados a la posibilidad de una desaceleración desordenada en una economía emergente de importancia”, dijo el Vicepresidente y economista en jefe del Grupo Banco Mundial. “Una combinación de políticas fiscales y medidas adoptadas por los bancos centrales puede ayudar a mitigar esos riesgos y respaldar el crecimiento”.

Si bien es poco probable que se produzca, una desaceleración más rápida que la prevista en las grandes economías emergentes podría tener repercusiones mundiales. Entre los riesgos también cabe mencionar una posible tensión financiera durante el ciclo restrictivo iniciado por la Reserva Federal estadounidense y las crecientes tensiones geopolíticas.

“Un crecimiento más sólido de los mercados avanzados compensará solo parcialmente los riesgos de que continúe la debilidad de los principales mercados emergentes“, dijo el Director del Grupo de Perspectivas de Desarrollo Económico del Banco Mundial. “Por otra parte, se mantiene el riesgo de turbulencias financieras en una nueva era de aumento de los costos del endeudamiento”.

Perspectivas regionales

Asia Oriental y el Pacífico

Según las proyecciones, el crecimiento de la región seguirá perdiendo impulso y será del orden del 6.3% en 2016, frente al 6.4% registrado en 2015, ligeramente inferior al previsto. En China, para 2016 se pronostica un crecimiento del 6.7%, más bajo que el 6.9% observado en 2015. El crecimiento de la región excluida China se ubicó en el 4.6% en 2015, en líneas generales sin variación respecto de 2014, ya que la lentitud del crecimiento de los exportadores de productos básicos, como Indonesia y Malasia, se vio compensada por la aceleración en Vietnam y la moderada recuperación de Tailandia. Los riesgos incluyen una desaceleración más rápida que la prevista en China, la posibilidad de nuevas turbulencias en los mercados financieros y un abrupto endurecimiento de las condiciones de financiación.

Europa y Asia central

Para 2016 se proyecta un crecimiento del 3%, más alto que el 2.1% verificado en el año que acaba de concluir, dado que se espera que los precios del petróleo disminuyan más lentamente o se estabilicen, que la economía de la Federación de Rusia mejore y que Ucrania se recupere. Se prevé que la actividad económica de Rusia va a sufrir una contracción del 0.7% en 2016, tras contraerse en un 3.8% en el año que terminó. Podría reanudarse un crecimiento módico en el este de la región, que comprende Europa oriental, el Cáucaso meridional y Asia central, si se estabilizan los precios de los productos básicos. La parte occidental de la región, que incluye Bulgaria, Rumania, Turquía y los Balcanes occidentales, debería crecer moderadamente en 2016, impulsada por la recuperación de la zona euro.

América Latina y el Caribe

Conforme a las proyecciones, en 2016 la región tendrá una recuperación moderada tras la recesión: la actividad económica permanecerá sin cambios después de contraerse 0.9% en el año recién terminado, mientras lucha contra la persistente disminución del precio de los productos básicos y los problemas internos que aquejan a las economías más grandes de la región. Sin embargo, hay diferencias entre las subregiones, y el mayor crecimiento de los países en desarrollo de América Central y del Norte y el Caribe compensará la debilidad de América del Sur. Se prevé que la recesión de Brasil continuará en 2016, pero se espera que el país vuelva a crecer en 2017. Si bien algo debilitado por los bajos precios del petróleo y las presiones fiscales conexas, se prevé que en México el crecimiento repuntará gracias a los beneficios de las reformas estructurales y el fortalecimiento de la demanda del mercado estadounidense.

Oriente Medio y Norte de África

Según los pronósticos, en 2016, el crecimiento se acelerará hasta el 5.1%, frente al 2.5% registrado en el año que acaba de concluir, ya que la suspensión o la eliminación previstas de las sanciones económicas contra la República Islámica de Irán permitirán al país cumplir un papel más importante en los mercados mundiales de la energía. También se prevé un repunte del crecimiento de otros exportadores de petróleo, más que nada partiendo del supuesto de que los precios del petróleo se van a estabilizar. La región corre serios riesgos ante la posibilidad de que los conflictos se agraven, el precio del petróleo siga bajando y no mejoren las condiciones de vida, lo que podría provocar malestar social.

Asia meridional

Con un crecimiento que, de acuerdo con las proyecciones, aumentará del 7% en el año que acaba de concluir al 7.3% en 2016, la región presenta una situación esperanzadora

dentro del panorama de las economías emergentes y en desarrollo. La región es importadora neta de petróleo y se beneficiará de la disminución de los precios mundiales de la energía. Asimismo, debido a su integración relativamente limitada con el resto del mundo, la región es menos afectada por las fluctuaciones de crecimiento de otras economías. Se prevé que, en el año fiscal de 2016-2017, la India, la economía dominante de la región, crecerá a un ritmo más rápido, del orden del 7.8%, y Pakistán acelerará su crecimiento hasta el 4.5 por ciento.

África al Sur del Sahara

Se pronostica que la región crecerá 4.2% en 2016, en comparación con el 3.4% registrado en 2015, a medida que el precio de los productos básicos se estabilice. La actividad económica variará de un lugar a otro de África al sur del Sahara: el aumento del consumo seguirá siendo flojo en los países exportadores de petróleo, ya que se incrementarán los costos de los combustibles, mientras que el descenso de la inflación en los países importadores de petróleo contribuirá a dar un fuerte impulso al gasto en consumo. Se prevé que Nigeria crecerá 4.6%, después del 3.3% registrado el año pasado, mientras que Sudáfrica tendrá un módico crecimiento de apenas el 1.4% frente al 1.3% del año recién terminado.

Fuente de información:

https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/23435/LAC_Overview_GEP_Jan2016_SP.pdf?sequence=10&isAllowed=y

<http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2016/01/06/anemic-recovery-in-emerging-markets-to-weigh-heavily-on-global-growth-in-2016>

La economía mundial en 2016 (FMI)

El 4 de enero de 2016, el Fondo Monetario Internacional (FMI) presentó la entrevista realizada al Consejero Económico y Director de Estudios del FMI, a continuación se presenta la entrevista.

El FMI también experimentó algunos cambios importantes en 2015: el Congreso de Estados Unidos de Norteamérica aprobó la reforma de las cuotas de 2010, y la divisa china, el yuan, se sumó a la cesta de monedas oficiales del FMI.

En cuanto al personal de la institución, el FMI dio la bienvenida a un nuevo economista jefe, Maury Obstfeld, ex presidente de la facultad de Economía de la Universidad de California en Berkeley, quien asumió su cargo en septiembre, tras haber integrado el Consejo de Asesores Económicos del Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, y reemplazó a Olivier Blanchard como Consejero Económico y Director de Estudios.

Poco antes del inicio del nuevo año, el Boletín del FMI conversó con Obstfeld para pasar revista al año concluido y dar una mirada a 2016.

Boletín del FMI: ¿Cuál es su evaluación de los resultados de la economía mundial en 2015? ¿Qué aspectos evolucionaron mejor de lo esperado y qué cosas deben mejorar?

Director de Estudios del FMI: Hubo buenas noticias y malas noticias. La economía de Estados Unidos de Norteamérica siguió creciendo con solidez y creando empleo, mientras que Europa en general aceleró el ritmo y Japón continúa siendo una interrogante. Pero salvo contadas excepciones (como India), los países de mercados emergentes y en desarrollo siguieron experimentando una desaceleración en medio de la caída de los precios de las materias primas y condiciones financieras más restrictivas, sin que aún se logre cristalizar un crecimiento sincronizado y sostenible.

En algunos países, más allá de estas tendencias generales, se observa una superposición de tensiones políticas o geopolíticas que agravan los desafíos puramente económicos. La evolución de estas tensiones en 2016 será una de los factores cruciales de los que dependerán los resultados macroeconómicos a escala regional y mundial. Pero me complace recordar que a finales de 2015 recibimos una muy buena noticia relativa al sistema monetario internacional: el Congreso de Estados Unidos de Norteamérica

finalmente aprobó la reforma del régimen de cuotas acordada originalmente en 2010. Junto con otros aspectos, este cambio incrementará la capacidad del FMI para hacer frente a todo tipo de desafío que amenace la estabilidad en el futuro.

Boletín del FMI: ¿A qué otras cuestiones clave deberíamos prestar atención en 2016?

Director de Estudios del FMI: China seguirá siendo una prioridad importante. La economía de ese país está desacelerándose a medida que se produce la transición del modelo de inversión y manufactura al de consumo y servicios. Pero los efectos de contagio mundial derivados del menor ritmo de crecimiento de China, por vía de la disminución de sus importaciones y la menor demanda de materias primas, han sido mucho más intensos de lo previsto. La reestructuración sigue estando sujeta a graves desafíos relacionados con debilidades en los balances de las empresas estatales, mercados financieros y la flexibilidad y racionalidad general de la asignación de recursos. Un crecimiento por debajo de las metas fijadas por las autoridades podría una vez más provocar nerviosismo en los mercados financieros, pero claro, los métodos que tradicionalmente se utilizan para garantizar que se alcancen las metas podrían sencillamente prolongar los desequilibrios económicos, lo cual podría generar problemas más adelante.

¿Qué otras cosas merecen atención? La crisis de refugiados de Iraq y Siria supone un importante desafío para la capacidad de absorción de las economías y los mercados laborales de la Unión Europea, pero aún

más para los sistemas políticos. El proyecto de control policial común del perímetro de la Unión Europea y las tensiones concomitantes con respecto al libre movimiento de las personas dentro de Europa es algo que se debe vigilar. Pero no debemos olvidar que países como Líbano, Jordania y Turquía están en una posición de avanzada frente a la crisis de refugiados. Y más allá de los temas de refugiados, Europa tiene ante sí otros

desafíos políticos y económicos, que se extienden desde la península ibérica hasta Grecia y Ucrania.

El cambio climático y los esfuerzos para limitar las emisiones de CO₂ constituyen una crisis que avanza lentamente, pero que mal haríamos en descartar. El acuerdo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21) logrado en París fue un triunfo para la cooperación internacional. En 2016 observaremos cómo reaccionan los capitales nacionales y nos haremos una idea de si el acuerdo promueve o no la cooperación internacional eficaz.

Por último tenemos el tema del comercio internacional, que ha sufrido reveses en años recientes debido a que el crecimiento del comercio mundial se ha desacelerado en relación con el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). ¿Aprobará el Congreso de Estados Unidos de Norteamérica el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP)? La respuesta quizá la tengamos en el segundo trimestre del año. Si es aprobado, ¿será un precursor de un acuerdo entre Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Europea? La Ronda de Doha fue efectivamente abandonada en Nairobi el mes pasado. Si los acuerdos comerciales multilaterales integrales ya no están sobre el tapete, ¿puede la liberalización del comercio seguir avanzando de manera eficaz a una escala más limitada? Las respuestas revisten importancia para todos los países miembros del FMI.

Boletín del FMI: ¿Será 2016 el año de los mercados emergentes? ¿Son las salidas de capitales de los mercados emergentes un motivo de creciente preocupación?

Director de Estudios del FMI: Este año presentará numerosos desafíos, pero en efecto, los mercados emergentes desempeñarán un papel protagónico. Las entradas de capitales han disminuido, se han consumido algunas reservas, los diferenciales soberanos han aumentado, las monedas se han debilitado y el crecimiento está desacelerándose marcadamente en algunos países. La depreciación de la moneda ha demostrado ser una

defensa sumamente útil frente a diversos *shocks* económicos. Pero de producirse nuevas caídas pronunciadas de los precios de las materias primas, incluida la energía, los exportadores enfrentarán incluso más problemas, como depreciaciones más bruscas de la moneda que podrían poner al descubierto vulnerabilidades aún ocultas de los balances o desencadenar la inflación.

Los mercados financieros están cerrando 2015, con una tónica en general alicaída, y son susceptibles a un aumento de la volatilidad, pese a la continua postura acomodaticia por parte del Banco Central Europeo y el Banco de Japón. Desde luego, la Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica puso en marcha en diciembre lo que pretende ser un ciclo de aumentos graduales de las tasas de interés. La forma en que la Fed gestione y comunique al mercado las alzas subsiguientes de las tasas durante 2016, revestirá una importancia crítica; esa tarea parece haber empezado con pie derecho a finales de 2015. Pero no cabe duda de que las condiciones financieras mundiales están tornándose más restrictivas, y los mercados emergentes y en desarrollo son especialmente sensibles a los efectos, dadas las actuales dificultades.

Boletín del FMI: En ese sentido, ¿cuáles le parecen que son los principales retos analíticos para la profesión y para el FMI en particular?

Director de Estudios del FMI: Las investigaciones deberían centrarse aun más intensamente en las economías emergentes y en desarrollo. En la década de 1980, esas economías representaban alrededor de 36% del PIB mundial (medido en función de la paridad del poder adquisitivo, o PPA) y aproximadamente un 43% del crecimiento del PIB mundial (ponderado en función de la PPA). Para 2010-2015 esas cifras pasaron a ser 56 y 79%, respectivamente. Es decir que ver el mundo desde una óptica basada predominantemente en las economías avanzadas es algo que está cada vez más pasado de moda. El temario para las economías emergentes y en desarrollo abarca cuestiones tradicionales relacionadas con la balanza de pagos: flujos de capitales y su gestión, intervención en los mercados cambiarios, vulnerabilidades en los balances externos y

los factores que determinan los saldos en cuenta corriente y las tendencias y los volúmenes del comercio.

Pero hay muchos otros interrogantes. ¿Qué políticas y marcos de políticas son los más adecuados para elevar el producto potencial y su crecimiento? El crecimiento del PIB potencial parece haber disminuido en todo el mundo, como se ha indicado en ediciones pasadas de Perspectivas de la economía mundial (o informe WEO), pero las razones no están del todo claras. En la edición de abril de 2016 del informe WEO analizaremos las reformas estructurales de las economías avanzadas en ese contexto.

Las tendencias en materia de desigualdad también merecen atención. Pese a una considerable convergencia mundial de los ingresos nacionales per cápita, no se ha logrado necesariamente una distribución más equitativa del ingreso dentro de los países. Esta desigualdad tiene implicaciones para la productividad económica en general (por ejemplo, en la manera en que inciden los resultados de salud) y para la sostenibilidad política de las políticas de mercado. ¿Cómo se puede lograr que el crecimiento sea más inclusivo, y cómo esto podría a su vez propiciar un mayor crecimiento?

Aparte de estas cuestiones a más largo plazo sobre crecimiento y distribución, hay muchos otros temas de estabilidad económica que precisan atención. Por ejemplo, desde una perspectiva amplia de todas las economías, una prioridad urgente de investigación sigue siendo la incorporación del sector financiero en nuestros marcos de política macroeconómica.

Boletín del FMI: ¿Cuál considera que ha de ser la función del FMI en materia de investigación dentro de la comunidad encargada de la política internacional en sentido más amplio?

Director de Estudios del FMI: El FMI combina análisis de alcance verdaderamente mundial con la capacidad de abordar rigurosamente cuestiones corrientes de política en tiempo real. Gracias a esto, los estudios del FMI tienen un potencial casi único para

guiar la opinión mundial influyendo simultáneamente en los círculos académicos y de política y en el debate público en sentido más amplio. El FMI hoy en día interactúa con 188 países miembros. Eso, sumado a los 70 años de experiencia en supervisión multilateral, consultas del Artículo IV y asistencia técnica, nos brinda una perspectiva singular, de la cual se han derivado muchos de nuestros estudios.

Desde algunos de sus primeros estudios influyentes sobre los efectos de los tipos de cambio en el comercio, hasta investigaciones más recientes sobre las tasas de interés reales a escala mundial, política fiscal, flujos de capitales, gasto público en infraestructura y el acelerador de la inversión, el FMI ha sido un eje de los avances intelectuales sobre temas que revisten importancia para las políticas. Más recientemente, la disposición del FMI para replantear sus doctrinas y políticas a la luz de la experiencia y las investigaciones ha dotado de más credibilidad a nuestros puntos de vista. Nunca nadie tiene la razón todo el tiempo. La rectitud intelectual implica admitir los errores que se cometan y adaptarse a nuevas realidades, pero esto es algo que aporta ventajas en términos de influencia a largo plazo si la gente se da cuenta que se está trabajando de buena fe en busca de las respuestas correctas.

Boletín del FMI: ¿Se están estudiando lo suficiente cuestiones tradicionales de la labor del FMI (por ejemplo, el sistema monetario internacional)? ¿Debería nuestro enfoque analítico abordar nuevos temas (cambio climático, desigualdad)?

Director de Estudios del FMI: El sistema monetario internacional era mucho más simple en los primeros días del sistema de Bretton Woods, cuando las cuestiones clave se reducían a los tipos de cambio y los ajustes de la balanza de pagos. En el mundo de hoy, en el que predominan los mercados de capital estrechamente vinculados pero aún con características nacionales muy marcadas, la problemática es mucho más compleja. Ahora los temas cruciales tienen que ver con el vínculo entre el régimen cambiario y la estabilidad financiera, por ejemplo, y seguirán siendo objeto de intensas investigaciones dentro del FMI.

En otros aspectos, la misión del FMI también se ha ampliado a medida que la economía mundial se ha tornado más compleja e interconectada. De modo que es lógico que el alcance de las investigaciones y las políticas también se haya expandido.

Respecto a los denominados temas “nuevos”, tenemos que ser realistas en cuanto a nuestros recursos, que no son ilimitados. Pero es cierto que el FMI se ha interesado desde hace tiempo (y con razón) en cuestiones macroeconómicas esenciales, como la participación de la mujer en la fuerza laboral y las instituciones del mercado laboral, que también pueden revestir mucho interés en algunas de nuestras evaluaciones del Artículo IV. Por ejemplo, a modo de seguimiento del informe Stern sobre el cambio climático, uno de los capítulos del informe WEO de abril de 2008 estuvo dedicado a las emisiones mundiales de CO₂ y los efectos macroeconómicos de la tarificación del carbono, mientras que el Departamento de Finanzas Públicas del FMI últimamente ha realizado importantes estudios sobre los subsidios de la energía y la tarificación del carbono. Nuestra Directora Gerente, Christine Lagarde, destacó estos temas en el período previo al acuerdo alcanzado en París en diciembre.

El reto estará en seleccionar aspectos de estos temas nuevos en los que el personal del FMI goce de una ventaja analítica comparativa, y cuyas implicaciones macroeconómicas sean de máximo interés para una amplia proporción de los países miembros de la institución. Pero en general estamos observando que estas cuestiones son demasiado importantes como para pasarlas por alto, y hay que tenerlas en cuenta si realmente queremos entender el estado actual y el futuro de la economía mundial. Son cruciales para un enfoque verdaderamente centrado en los países miembros.

Fuente de información:

<http://www.imf.org/external/Spanish/pubs/ft/survey/so/2016/INT010416AS.htm>